

*BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CL

Mayo

2011

Núm. 3.664

**800 ANIVERSARIO
DE LA CONSAGRACIÓN
DE LA SAMI CATEDRAL**

1. CELEBRACIÓN SOLEMNE

El día 7 de mayo tuvo lugar la celebración del VIII Centenario de la Consagración de la SAMI Catedral de Santiago, que se produjo el 21 de abril del año 1211 en el episcopado de Pedro Muñiz.

A las 11.15 h., el Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela fue recibido en la Puerta de la Azabachería de la Catedral por el Cabildo catedralicio, dirigiéndose a la Capilla del Santísimo para orar unos instantes. A continuación se revistió en la Sala Capitular, donde le esperaban los concelebrantes que participarían en la Solemne Eucaristía. El Sr. Arzobispo estuvo acompañado por los Sres. Obispos de Tui-Vigo, Mons. Quinteiro Fiuza; de Mondoñedo-Ferrol, Mons. Sánchez Monge; de Lugo, Mons. Carrasco Rouco; de Lamego (Portugal), Mons. de Carvalho Botelho; y

los Eméritos de Tui-Vigo, Mons. Cerviño Cerviño y Mons. Diéguez Reboredo. También participaron numerosos sacerdotes, entre los cuales se encontraban los deanes de los Cabildos de las catedrales de Bilbao, Mondoñedo, Zaragoza, Astorga y Ourense.

A las 11.30 dio comienzo la procesión litúrgica, que partiendo desde el Altar Mayor, –donde se sumaron a la misma el Sr. Presidente de la Xunta, el Alcalde de la Ciudad y el General Jefe de la FLO, que encabezaron la amplia representación de las autoridades civiles y militares que asistieron a esta conmemoración–, recorrió las naves de la Catedral, parando delante de cada una de las doce cruces de consagración, donde se cantaron los dísticos latinos que circuncidan cada una de ellas. El maestro Joam Trillo fue el encargado de musicalizar los textos, que fueron interpretados por la Capilla de la Catedral, acompañada por la Capela Compostelana.

Durante la celebración de la Eucaristía se interpretó el *Sanctificavit Dominus* de Roel y la *Misa a 4* de José de Baquedano. Antes de la bendición final, sonaron las Chirimías durante el rito del Botafumeiro.

El día anterior, a las 20.00 h., se celebraron las Vísperas Solemnes, presididas por el Arzobispo Compostelano, y en las que la Capilla de la Catedral y la Capela Compostelana interpretaron piezas de Tomás Luis de Victoria y de los Maestros de la Catedral Fray José de Baquedano (1642-17101 y Antonio Ventura Doel do Dío (1710-1767).

2. HOMILÍA EN LA MISA DE LA CELEBRACIÓN DEL VIII CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE LA CATEDRAL

Hermanos en el Episcopado
Excmo. Cabildo Metropolitano
Excmas. e Ilmas. Autoridades
Sacerdotes, miembros de Vida Consagrada y laicos
Miembros de la Archicofradía del Apóstol Santiago
Televidentes y Radioyentes
Peregrinos llegados a Santiago
Hermanos y hermanas en el Señor

El VIII Centenario de la Dedicación de la Catedral, edificio sacro, casa de Dios y casa de los hombres, con su misterioso encanto y su simbolismo, nos ofrece la posibilidad de hacer una reflexión sobre el misterio del templo. Muchos recuerdos vienen a nuestra mente. La historia se hace memoria viva. Es la historia de nuestra fe hecha vida cristiana bajo el patrocinio del Apóstol Santiago, es la historia de la peregrinación jacobea, es la historia de tantos y tantos peregrinos que a lo largo de estos siglos han llegado a la Casa del Señor Santiago.

La unción con el crisma de las doce cruces cuyas leyendas hemos recordado, configuró litúrgicamente el carácter sagrado del templo que nos acoge hoy, *«símbolo y hogar visible de la comunidad diocesana, presidida por el Obispo, que tiene en ella su cátedra»*¹. Cátedra que es *«signo del magisterio y de la autoridad del pastor de la Iglesia parti-*

1. JUAN PABLO II, *Homilía*, junio de 1993.

*cular y signo de la unidad de los creyentes en la fe que anuncia el Obispo como pastor de su rebaño»*². En este día de júbilo nuestra manifestación no es otra que decir: ¡A Ti, Señor, te alabamos, te bendecimos y te damos gracias! Porque Dios nos ayuda y el Apóstol Santiago.

Nuestra Catedral, símbolo de la vida religiosa, cultural y social, ha sido siempre una casa habitada no sólo por los diocesanos sino también por miles y miles de peregrinos que a lo largo de toda su historia han venido para venerar la Tumba del Apóstol Santiago y hacer memoria de la Tradición apostólica. La fiesta de la Dedicación nos recuerda que este templo es un lugar de oración: *«los alegraré en mi casa de oración»*, dice la Escritura, y un ámbito de encuentro con Dios donde percibimos su amor y su misericordia que nos llenan de gozo: *«Dichosos los que viven en tu casa alabándote siempre»* (Ps 83).

«Mi trono es el cielo, la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me vais a construir, dice el Señor, o qué lugar para que descanse?» (Hch 7, 49). El templo es una parábola de nuestra existencia que vive la tensión entre la lejanía y la intimidad con Dios, entre el misterio y la revelación, entre el tiempo y la eternidad. Su belleza y armonía, destinadas a dar gloria a Dios, nos invitan a nosotros, limitados y pecadores, a convertirnos para formar un «cosmos», una construcción bien ordenada, en estrecha comunión con Cristo, el verdadero Santo de los Santos.

«¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros. Si alguno destruye este templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y este templo sois vosotros?» (1 Co 3, 16-17). San Agustín nos exhorta a que «cuando recordemos la Consagración de un templo, pensemos en aquello que

2. *Ceremonial de los Obispos*, 42.

dijo San Pablo: “Cada uno de nosotros somos un templo del Espíritu Santo”. Ojalá conservemos nuestra alma bella y limpia, como le agrada a Dios que sean sus templos santos. Así vivirá contento el Espíritu Santo en nuestra alma».

En esta fiesta hacemos referencia al lugar concreto del culto comunitario a Dios. La adoración en espíritu y en verdad si bien no se circunscribe o se limita a un lugar, tiempo o fórmula, necesita un ámbito exterior de manifestación de la comunidad que celebra su fe y alaba a Dios. Como meta de peregrinación nuestra catedral también ofrece el patio de los gentiles, espacio abierto que invita a todo el mundo a rezar al único Dios. En este sentido a nosotros nos toca purificar el templo como a Jesús en su tiempo, quitando «aquello que es contrario al conocimiento y a la adoración común de Dios, despejando por tanto el espacio para la adoración de todos». La universalidad de presencias en nuestra catedral hace que vivamos la experiencia de ver que como en tiempo de Jesús aquellos griegos, muchos que peregrinan, quieren ver a Jesús.

Cómo no subrayar la realidad viva de la comunidad cultual de los fieles bautizados, piedras vivas que forman el templo de Dios, fundamentado en Cristo, piedra angular. «Vosotros como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo» (1 P 2, 5). Por medio del culto el pueblo fiel entra en comunión con la realidad del misterio que sobrecoge y fascina. El culto verdadero es una respuesta de fe a la revelación de Dios, vivida en fidelidad a su voluntad y en solicitud fraterna con los demás. Buscar a Dios es encontrar también a los hombres.

En medio del templo esperamos la entrada salvadora de Cristo. Su paso y su presencia han sido una constante en nuestra historia. En Jericó, Zaqueo no lograba ver a Jesús entre tanta muchedumbre. También

hoy algo nos impide ver y sentir esa presencia. En la escena evangélica se nos da la clave en términos de altura y de abajamiento. De altura, porque Zaqueo se deja ganar el corazón por el deseo de ver a Jesús y, como era pequeño de estatura, se adelanta y sube a un árbol. No hay salida para una mirada baja, desesperanzada, resignada a sus límites, carente de creatividad. La repetida frase «no queda otra salida», es muchas veces un pretexto que sirve para narcotizar las conciencias. Echamos en falta altura humana y espiritual para afrontar el reto religioso, cultural, social, económico y político en nuestra sociedad, y padecemos la cortedad de miras que nos dificulta ver el paso de Dios entre nosotros. Pero el milagro acontece: Zaqueo se eleva sobre su mediocridad y encuentra la altura donde subirse. Porque del dolor y de los límites propios es de donde se aprende mejor a crecer.

No optó por la resignación frente a sus dificultades, buscó la altura desde donde ver mejor, y se dejó mirar por el Señor. Sí, dejarse mirar por el Señor, para liberarnos de tantos prejuicios, ideologizaciones y modas relativistas que insensibilizan ante el dolor propio y el de los demás, y que nos impiden escuchar la llamada del Señor a bajarnos de nuestras autosuficiencias, de los personajes inventados por el afán de poder y riqueza, de la trampa montada sobre nuestros pobres complejos. Él acoge la salvación: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido» (Lc 19, 10). Esto le lleva a reparar el mal cometido y a compartir. Como él escuchemos la llamada a bajar al compromiso paciente y constante de cada día, sin pretensiones posesivas sino con la urgencia de la fraternidad y de la solidaridad. El camino es sencillo: volver al Evangelio, dejarnos mirar como Zaqueo, y no disfrazar nuestros límites.

O pórtico da Gloria indícanos que do templo material e da comunidade cultural que constitúe o Pobo peregrino de Deus transcendemos á realidade definitiva, á liturxia perenne da nova Xerusalén que

é a patria esperada. Este é o lugar do perfecto e eterno encomio ao Deus un e trino. Alí xa non haberá santuario «porque o seu templo é o Señor Deus, que todo o sostén, e mailo Añó» (Ap 21, 22). Por iso traemos á nosa memoria as palabras de Paulo: «Non vos axustedes ao mundo presente. Transformádevos, máis ben, pola renovación da mente, para que poidades coñecer cal é a vontade de Deus: o bo, o que lle agrada, o perfecto» (Rm 12, 1-2). Que o Apóstolo Santiago cuxa imaxe preside este templo, nos axude a entender a dignidade con que Deus nos dotou polo bautismo, e estimule e apoie os nosos esforzos para ser verdadeiros templos de Deus. Amén.

3. HOMILÍA EN LAS PRIMERAS VÍSPERAS DE LA SOLEMNE CELEBRACIÓN DEL VIII CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE LA CATEDRAL

Con las primeras vísperas comenzamos litúrgicamente la celebración solemne del VIII centenario de la Consagración de la Catedral llevada a cabo por mi predecesor el arzobispo Pedro Muñiz, el 11 de abril de 1211, asistiendo otros nueve obispos, y estando presentes el rey Alfonso IX, su hijo el príncipe Fernando y otros Grandes de la Corte. La celebración tuvo la solemnidad y el esplendor de que fue capaz un rey tan generoso y munífico. En la memoria viva estaban hechos tan trascendentes para el acontecer pastoral de nuestra diócesis como el descubrimiento de la Tumba apostólica y el traslado de la sede episcopal desde Iria a Santiago.

En este atardecer para nuestra edificación espiritual recordamos aquellas palabras del Evangelio: «Se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad» (Jn 4, 24). Esa hora llegó con Jesús que con estas palabras rompía el cerco estrecho con que el pueblo judío quería circunscribir a Dios. Ya Salomón había escrito: «¿Es posible que Dios habite en la tierra? Si no cabes en el cielo y en lo más alto del cielo, ¡cuánto menos en este templo que te he construido!» (1 R 8, 27).

Esta celebración nos inculca una verdad esencial: el templo de piedras, ámbito de luz, vida y alegría, es símbolo de la Iglesia viva, la comunidad cristiana, que ya los apóstoles Pedro y Pablo, en sus cartas, contemplaban como «edificio espiritual», construido por Dios con las «piedras vivas» que son los cristianos, sobre el único fundamento que es Jesucristo, «piedra angular» (cfr. 1 Co 3, 9-11. 16-17; 1 P 2, 4-8; Ef 2, 20-22). «Hermanos: sois edificio de Dios», escribe san Pablo, y añade:

«El templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros» (1 Co 3, 9.17). Con estas palabras se nos define la realidad de nuestra existencia cristiana, siempre en tensión entre la lejanía y la intimidad con Dios, entre el misterio y la revelación.

Cristo fundó la Iglesia y vino a formar un pueblo, una comunidad en comunión recíproca. «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el «Dios con ellos» será su Dios» (Ap 21, 3). La Iglesia no se identifica con el lugar o el edificio. Es el pueblo mismo de los redimidos, en cuanto unido a Dios por la fe y los sacramentos. El edificio material de la Iglesia es el lugar privilegiado de nuestro encuentro con Dios y el signo visible de esa realidad universal e indivisible de la comunidad cristiana, Iglesia viva. Esto acontece de manera especial en la liturgia eucarística, en la que los bautizados se reúne para escuchar la Palabra de Dios, fuerza de renovación que da sentido y orden a nuestro tiempo, y alimentarse del Cuerpo y la Sangre de Cristo, pan del pueblo peregrino. Así la Iglesia de piedras vivas se edifica en la verdad, garantía de la libertad de los hijos de Dios, y en la caridad, el don más grande de Dios a los hombres, dejándose plasmar interiormente por el Espíritu Santo, transformándose en lo que recibe, y conformándose cada vez más a su Señor Jesucristo.

Esta tarde rezamos diciendo:

Virgen María, templo vivo del amor de Dios, y Madre de la Iglesia, te encomendamos esta Iglesia de Santiago de Compostela. Protege y asiste a todos aquellos, sacerdotes, miembros de vida consagrada, y seglares que colaboran con su Obispo, indigno siervo de tu Hijo, en la misión apostólica, conscientes de su presencia y pertenencia a la Iglesia.

Acuérdate de todos los diocesanos, de aquellos que viven en la tribulación, en las necesidades, en los peligros; avala sus súplicas ante Dios; conserva sólida su fe; fortalece su esperanza y aumenta su caridad.

Santa Madre de Dios y madre nuestra, templo de luz sin sombra y sin mancha, intercede ante tu Hijo Unigénito, nuestro Salvador, para que seamos templos vivos de Dios donde ofrezcamos sacrificios espirituales agradables a Él en el camino de la santidad.

Condúcenos al conocimiento pleno del único y verdadero Salvador, Cristo; aleja de nosotros el pecado, aviva nuestro compromiso cristiano, concédenos vivir en la verdad, en la justicia, en la libertad, en la alegría y en el amor.

Danos ánimos, como lo hiciste con el Apóstol Santiago, en medio de las dificultades de nuestro peregrinar hacia la ciudadanía de los santos, y haz que nos sintamos dichosos en la casa del Señor alabándole siempre. Amén.

4. PRESENTACIÓN DE UN LIBRO

El 5 de mayo, en el Pazo de Gelmírez, tuvo lugar la presentación, con motivo del 800 aniversario de la consagración de la Catedral, del libro *A Catedral de Santiago. Beleza e misterio*, editado por Lunwerg Ediciones y con fotografías de Domi Mora. En él se recogen una serie de textos divulgativos sobre el arte y la historia de la Catedral, así como un amplio reportaje fotográfico. Presidió el acto el Sr. Deán Presidente del Cabildo, acompañado por el Alcalde de Santiago de Compostela y Presidente del Consorcio de Santiago y el Conselleiro de Cultura de la Xunta de Galicia.

PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE SANTIAGO

NOTA DE LOS OBISPOS DE LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA COMPOSTELANA ANTE LAS ELECCIONES MUNICIPALES

El día 22 de este mes estamos llamados a ejercer el derecho de decidir con nuestro voto a quienes encomendamos la gestión de los asuntos públicos de nuestros respectivos Municipios. Como Obispos de la Iglesia católica en Galicia queremos ofrecer a nuestros diocesanos y a todos los que deseen escucharnos algunas orientaciones para el discernimiento moral según la Doctrina Social de la Iglesia.

1. Con nuestro voto elegiremos a quienes van a ocupar puestos de gobierno e influirán de una o de otra forma en las condiciones de nuestra vida. *El buen criterio de los votantes es el verdadero guardián de la salud moral y cultural de las sociedades y de los pueblos.*

2. El voto no abarca todo el contenido de la democracia representativa, pero sí, de alguna forma, expresa el sentir de muchos ciudadanos. Votar es un derecho civil y constitucional del que no debemos sentirnos dispensados a no ser por motivos graves. El ejercicio de este derecho con libertad y responsabilidad exige un discernimiento claro y razonado sobre los programas de las diferentes opciones políticas que se presentan a las urnas y se dan a conocer a través de las distintas formas de la campaña electoral. Contrastar la credibilidad y la capacidad profesional de los candidatos con una información correcta será un punto de referencia.

3. Consideramos necesario extremar la exigencia de los candidatos, renunciando a las descalificaciones gratuitas, y no dejándose llevar por

actitudes demagógicas. Una campaña serena en los modos y expresiva en los contenidos ayudará a que los ciudadanos decidan mejor su opción política.

4. La transparencia, la imparcialidad en el servicio de la administración pública, el respeto de los derechos de los adversarios políticos, el rechazo de los medios equívocos o ilícitos para conquistar, mantener o aumentar el poder a cualquier costo, la respuesta a la realidad de la inmigración, del paro, del desarraigo familiar, de las construcciones abusivas, etc. son signos que podrán ayudar a hacer el discernimiento responsable que exige el acto de la votación.

5. El Ayuntamiento es una de las instituciones políticas más importantes, en todo caso la más cercana a las personas, de quienes percibe todo tipo de necesidades. La razón de ser de la política que busca la digna y justa configuración de la vida social, es el servicio a las personas con sus exigencias materiales y espirituales, y el poder político como factor de cohesión ha de tener siempre como objetivo el bien común, como bien de todos, especialmente de los más afectados por la pobreza humana, social y económica.

6. Agradecemos a nuestros políticos su dedicación y entrega a través de la gestión de los asuntos públicos en favor de todos y les animamos a ofrecer este servicio con disponibilidad, competencia, honradez y generosidad.

Rogamos al Señor con la intercesión de la Virgen María que estas elecciones contribuyan al bien común de todos.

Santiago de Compostela, 7 de mayo de 2011

+ Julián, Arzobispo de Santiago de Compostela
+ Luís, Obispo de Tuy-Vigo y Administrador Apostólico de Ourense
+ Manuel, Obispo de Mondoñedo-Ferrol
+ Alfonso, Obispo de Lugo

ARZOBISPO

1. CARTA PASTORAL EN EL DÍA DEL APOSTOLADO SEGLAR Y DE LA ACCIÓN CATÓLICA

«Arraigados en Cristo, anunciamos el evangelio»

Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba el que cree en mí (Jn 7, 37-38). Estas palabras de Jesús profetizaban la efusión del Espíritu, como indica el propio evangelista: se refería al Espíritu que habían recibir los que creyesen en él. En la fiesta de Pentecostés toda la Iglesia se hace más sensible al Espíritu de Jesús y en oración acoge dócilmente sus inspiraciones y con sus dones recobra aliento y fuerzas: «Ven, dulce huésped del alma, / descanso de nuestro esfuerzo, / tregua en el duro trabajo / brisa en las horas de fuego, / gozo que enjuga las lágrimas / y reconforta en los duelos»¹.

La próxima Jornada Mundial de la Juventud en Madrid

La sed de Dios, de bien y de verdad, suscitada por el Espíritu en el corazón del ser humano, y que solamente puede ser saciada con el don de su gracia, está especialmente significada en la expectación e ilusión con que millares de jóvenes del mundo entero acudirán a Madrid en agosto para proclamar su identidad de cristianos y el gozo de seguir a Jesús «Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe» (cfr. Col 2, 7).

1. Secuencia de la Misa de Pentecostés.

Reitero ahora el llamamiento que hacía en la carta pastoral que publiqué con este motivo: pido a todos los diocesanos una decidida actitud de acogida al Papa y a la multitud de jóvenes que se reunirán festivamente en la Jornada Mundial de la Juventud en los días 16 al 21 de agosto próximo en Madrid. Los que pasen por nuestra diócesis y los jóvenes de nuestras familias y parroquias deben encontrar en nosotros acogida y acompañamiento, aliento y solidaridad, facilitándoles información, medios y apoyo para que, en el encuentro con el Papa y con sus compañeros y hermanos en la fe, renueven su encuentro personal con Cristo, Maestro y Señor.

Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo

En Pentecostés, Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, se nos propone un lema parecido al de la Jornada Mundial de la Juventud: «Arraigados en Cristo, anunciamos el evangelio». Esta coincidencia nos permite unirnos e identificarnos con los millares de jóvenes, que al pie de la cruz desnuda del Señor resucitado, proclamarán ante el mundo entero que Cristo es la raíz de donde nace la nueva humanidad (cfr. Jn 15, 1-7).

La oración y la participación en la Eucaristía es la base de toda acción apostólica, caritativa y social. Los cristianos encuentran en la Eucaristía la fuerza de transformación del mundo. *«El misterio de la Eucaristía nos capacita e impulsa a un trabajo audaz en las estructuras de este mundo para llevarles aquel tipo de relaciones nuevas, que tienen su fuente inagotable en el don de Dios»*². En la mesa eucarística se reciben la luz y la fuerza, la paciencia y la esperanza, el consuelo y el amor que necesitamos.

Los discípulos de Cristo, en el ajetreo de su vida cotidiana son en medio del mundo sal, luz y levadura del amor y de la elección de Dios.

2. *Sacramentum Caritatis*, 91.

Son Iglesia en el mundo³. Viviendo la fe en la familia, en el trabajo, en las relaciones humanas en general, el cristiano va empapando su entorno con las aguas del Espíritu y convive entre sus vecinos siendo testigo del evangelio. La Pascua, que culmina en Pentecostés, es tiempo de compartir intensamente la alegría de la fe en el seno de la Iglesia, tiempo de gracia para abrimos al don del Espíritu, porque en la pascua todos los cristianos renovamos nuestro bautismo y con él nuestra identificación con Cristo. *«Para describir la «figura» del fiel laico –dice Juan Pablo II– consideraremos ahora de modo directo y explícito –entre otros– estos tres aspectos fundamentales: el Bautismo nos regenera a la vida de los hijos de Dios; nos une a Jesucristo y a su Cuerpo que es la Iglesia; nos unge en el Espíritu Santo constituyéndonos en templos espirituales»*⁴. Ser Iglesia en el mundo significa ser presencia de Dios en el mundo. Ambos elementos, Iglesia y mundo, son referencias interactivas para el cristiano lúcido: no podemos vivir la fe sin estar incorporados a Cristo y a su cuerpo que es la Iglesia, ni la podemos vivir fuera de la historia humana ni de la sociedad, esto es, en el mundo. La misma Iglesia es toda ella «secular», pues, aun guardando los dones sacramentales de la salvación, entre ellos el ministerio sacerdotal de Cristo, no puede no estar en el mundo, más aún, está destinada a implicarse en él para acercarle la salvación⁵. Un cristiano que esconde su fe y no la ofrece a sus convecinos como el mejor de los servicios está dejando de ser Iglesia, porque oculta su razón de ser: el anuncio del evangelio.

El mundo, destinatario de la misión

El mundo es el inevitable referente para la vida del cristiano. El mundo no es el mero límite espacio-temporal que, como ser humano,

3. Cfr *Cristianos laicos, Iglesia en el mundo*, 29.

4. *Ibid.*, 10.

5. Cfr. *Guadium et spes*, 1; *Cristianos laicos...*, 15.

define la existencia del cristiano. El mundo es también su misión, en comunión con Cristo y con la Iglesia. *«El “mundo” se convierte en el ámbito y el medio de la vocación cristiana de los fieles laicos, porque él también está destinado a dar gloria a Dios Padre en Cristo»*⁶. El mismo Jesús había enunciado con grave solemnidad ante Nicodemo: *«Dios amó tanto al mundo, que entregó su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna»* (Jn 3, 16).

Lo que llamamos «mundo» es la sociedad humana con sus luces y sombras, capaz de diseñar complejas y admirables herramientas tecnológicas e progreso y de comunicación al tiempo que capaz de perder el sentido de su misma humanidad. Las hambrunas y el subdesarrollo degradante de muchos países, en los que el sufrimiento y la muerte ensombrecen el futuro de millones de personas, ponen en evidencia la fría injusticia con que rigen el mundo los gobiernos de los países más adelantados y los más altos organismos económicos, junto con las grandes empresas multinacionales⁷. Actualmente la crisis de la economía mundial está afectándonos a nosotros pero su impacto aquí no es comparable con la destrucción de vidas y de esperanzas en otros lugares del mundo. Citando a Pablo VI, enseña Benedicto XVI: *«los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos. También esto es vocación, en cuanto llamada de hombres libres a hombres libres para asumir una responsabilidad común»*⁸.

El cristiano está llamado a ser fiel al mundo y al tiempo que le toca vivir. Dentro de ambos límites, espacio y tiempo, acontece su vida y acontece la salvación de toda persona. El clamor de los empobrecidos hiere su corazón no como escándalo paralizante sino como vocación y misión. El anuncio del evangelio es liberador (Lc 4, 18-21). La res-

6. *Cristianos laicos...*, 15.

7. Cfr. *Caritas in veritate*, 27.

8. *Ibid.*, 17.

puesta del cristiano a la crisis consiste en primer lugar en conmoverse solidariamente con los que más la padecen, evitar en su vida la falta de ética y el exceso de codicia de los responsables de esta situación, ser justo y generoso en las relaciones de trabajo y de intercambio comercial. Y, sobre todo, especialmente los cristianos dirigentes de empresas y responsables económicos, deben llevar a la práctica los principios orientadores de la Doctrina Social de la Iglesia⁹.

Enraizados en Cristo, anunciamos el evangelio. Este anuncio es inseparable del compromiso e implicación con los necesitados. El amor es evangelizador. En este sentido deberemos destacar y apoyar eficazmente la labor de Cáritas en el ámbito diocesano, interparroquial y parroquial, pues está contribuyendo a paliar las necesidades más acuciantes y promueve además iniciativas prácticas, como las «bolsas de empleo», además de la gestión de documentos, orientación y formación a los inmigrantes.

Vivir la fe eclesialmente

Ante el Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica quiero animar a todos los diocesanos a vivir la fe eclesialmente, esto es, en experiencia fraterna de comunión unos con los otros, sintiéndonos miembros del Pueblo de Dios y del Cuerpo Místico de Cristo. Para favorecer esta experiencia fraterna de eclesialidad y de comunión es necesario que, además de la eucaristía dominical, los seglares se organicen en pequeños grupos de reflexión, de oración, de revisión de vida. A los miembros de la Acción Católica General les pido especialmente en esta hora que sean ellos los primeros en acoger, crear, iniciar y acompañar nuevos grupos parroquiales que se reúnan periódicamente y que vayan construyendo progresivamente el entramado eclesial y dinámico de cristianos decididos «a dar gloria a Cristo y dar razón de su esperanza a quien se la pida» (1 P 3, 15), teniendo en cuenta a los alejados y decepcionados. «La

9. Cfr. *Ibid.*, 41.

*comunidad eclesial es, un don; un gran don del Espíritu Santo, que los fieles laicos están llamados a acoger con gratitud y, al mismo tiempo, a vivir con profundo sentido de responsabilidad. El modo concreto de actuarlo es a través de la participación en la vida y misión de la Iglesia, a cuyo servicio los fieles laicos contribuyen con sus diversas y complementarias funciones y carismas»*¹⁰. Animo los sacerdotes a que dediquen atención pastoral a las asociaciones laicales, que las apoyen y difundan, respetando su propio carisma y favoreciendo la vitalidad de la propia comunidad parroquial como comunidad de comunidades¹¹.

Para asumir responsable y coherentemente la misión evangelizadora en su entorno vecinal no podemos olvidar la formación del cristiano laico. Con este fin la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar está editando el ***Itinerario de Formación Cristiana de Adultos***, un material destinado a los laicos para, en grupo, crecer en la maduración catequética y misionera de su fe. La Delegación Diocesana de Apostolado Seglar tiene encomendada la tarea de dar a conocer dicho Itinerario y también crear y coordinar el equipo de guías o iniciadores que faciliten su utilización por los grupos parroquiales o interparroquiales dispuestos a recorrerlo.

Que Santa María, que en oración esperó con los Apóstoles la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés, ayude a todos los fieles laicos, hombres y mujeres *a que correspondan plenamente a su vocación y misión, como sarmientos de la verdadera vid, llamados a dar mucho fruto para la vida del mundo»*¹². Miremos a nuestro Santo Apóstol Santiago como modelo y guía en la respuesta como pregoneros del evangelio en nuestra tierra en la hora actual.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

10. *Cristianos laicos...*, 20.

11. Cfr. *Ibid.*, 31.

12. *Ibid.*, 64.

TEXTO GALEGO

«Enraizados en Cristo, anunciamos o evanxeo»

Se alguém ten sede, que veña onda min e beba quen cre en min (Xn 7, 37-38). Estas palabras de Xesús profetizaban a efusión do Espírito, como indica o propio evanxalista: *referíase ao Espírito que habían recibir os que cresen nel.* Na festa de Pentecoste é toda a Igrexa a que se fai sensible ao Espírito de Xesús e en oración acolle docilmente as súas inspiracións e cos seus dons recobra alento e forzas: *«Ven, hóspede desexado, / descanso do noso esforzo, / tregua no duro traballo, / brisa nas horas de afogo, / gozo que as bágoas enxuga / e reconforta na dor»*¹.

A próxima Xornada Mundial da Mocidade en Madrid

A sede de Deus, de ben e de verdade, suscitada polo Espírito no corazón do ser humano, e que soamente pode ser satisfeita co don da súa graza, está especialmente significada na expectación e ilusión con que milleiros de mozos e mozas do mundo enteiro acudirán a Madrid en agosto para proclamar a súa identidade de cristiáns e o gozo de seguir a Xesús *«Arraigados e edificados en Cristo, firmes na fe»* (cfr. Col 2, 7). Reitero agora o chamamento que facía na carta pastoral que publiquei con este motivo: pido a todos os diocesanos unha decidida actitude de acollida ao Papa e á multitude de mozos que se reunirán festivamente na Xornada Mundial da Mocidade nos días 16 ao 21 de agosto próximo en Madrid. Os que pasen pola nosa diocese e os mozos das nosas familias e parroquias deben encontrar en nós acollida e acompañamento, alento e solidariedade, facilitándolles información, medios e

1. Secuencia da Misa de Pentecoste.

apoio para que, no encontro co Papa e cos seus compañeiros e irmáns na fe, renoven o seu encontro persoal con Cristo, Mestre e Señor.

Os cristiáns leigos, Igrexa no mundo

En Pentecoste, Día do Apostolado Segrar e da Acción Católica, propónsenos un lema parecido ao da Xornada Mundial da Mocidade: «*Enraizados en Cristo, anunciamos o evanxeo*». Esta coincidencia permítenos unirmos e identificarnos cos milleiros de mozos, que ao pé da cruz espida do Señor resucitado, proclamarán ante o mundo enteiro que Cristo é a raíz de onde nace a nova humanidade (cfr. Xn 15, 1-7).

A oración e a participación na Eucaristía é a base de toda acción apostólica, caritativa e social. Os cristiáns atopan na Eucaristía a forza de transformación do mundo. «*O misterio da Eucaristía capacítanos e impúlsanos a un traballo audaz nas estruturas deste mundo para levarlles aquel tipo de relacións novas, que teñen a súa fonte inesgotable no don de Deus*»². Na mesa eucarística recíbense a luz e a forza, a paciencia e a esperanza, o consolo e o amor que necesitamos.

Os discípulos de Cristo, no tráfego da súa vida cotiá, son en medio do mundo sal, luz e fermento do amor e da elección de Deus. Son Igrexa no mundo³. Vivindo a fe na familia, no traballo, nas relacións humanas en xeral, o cristián vai enchoupando o seu entorno coas augas do Espírito e convive entre os seus veciños sendo testemuña do evanxeo. A pascua, que culmina en Pentecoste, é tempo de compartir intensamente a alegría da fe no seo da Igrexa, tempo de graza para abrimos ao don do Espírito, porque na pascua todos os cristiáns renovamos o noso bautismo e con el a nosa identificación con Cristo. «*Para describir a “figura” do fiel leigo –di Xoán Paulo II– consideraremos estes tres aspectos fundamentais: o Bautismo rexenéranos á vida dos fillos de*

2. *Sacramentum Caritatis*, 91.

3. Cfr. *Cristianos laicos, Iglesia en el mundo*, 29.

*Deus; únenos a Xesucristo e ao seu Corpo que é a Igrexa; únxenos no Espírito Santo constituíndonos en templos espirituais»*⁴. Ser Igrexa no mundo significa ser presenza de Deus no mundo. Ámbolos dous elementos, Igrexa e mundo, son referenzas interactivas para o cristián lúcido: non podemos vivir a fe sen estarmos incorporados a Cristo e ao seu corpo que é a Igrexa; nin a podemos vivir fóra da historia humana nin da sociedade, isto é, no mundo. A mesma Igrexa é toda ela «secular», pois, aínda gardando os dons sacramentais da salvación, entre eles o ministerio sacerdotal de Cristo, non pode non estar no mundo, máis aínda, está destinada a implicarse nel para achegarlle a salvación⁵. Un cristián que esconde a súa fe e non lles ofrece aos seus conveciños o servizo debido do seu testemuño está deixando de ser Igrexa, porque oculta a razón de ser dela: o anuncio do evanxeo.

O mundo, destinatario da misión

O mundo é o outro e inevitable referente para a vida do seguidor de Cristo. O mundo non é soamente o límite espacio-temporal que, como ser humano, define a existencia do cristián. O mundo é tamén a súa misión, en comunión con Cristo e coa Igrexa. O «*mundo*» *convértese no ámbito e o medio da vocación cristiá dos fieis laicos, porque el tamén está destinado a dar gloria a Deus Pai en Cristo*⁶. O mesmo Xesús enunciara con grave solemnidade ante Nicodemo: *Pois de tal modo Deus amou o mundo, que lle deu o seu Fillo Unixénito, para que todo o que cre nel non se perda, senón que teña Vida eterna (Xn 3, 16)*.

O que chamamos «mundo» é a sociedade humana coas súas luces e sombras, capaz de deseñar complexas e admirables ferramentas tecnolóxicas de progreso e de comunicación ao tempo que capaz de perder o

4. *Ibid.*, 10.

5. Cfr. *Gaudium et spes*, 1.

6. *Cristianos laicos...*, 15.

sentido da súa mesma humanidade. As fames e mais o atraso degradante de moitos países, nos que o sufrimento e a morte ensombrecen o futuro de millóns de persoas, poñen en evidencia a fría inxustiza con que rexen o mundo os gobernos dos países máis adiantados e os máis altos organismos económicos, xunto coas grandes empresas multinacionais⁷. Agora a crise da economía mundial está afectándonos a nós pero o seu impacto aquí non é comparable coa destrución de vidas e de esperanzas noutros lugares do mundo. Citando a Paulo VI, ensina Benedito XVI: «*os pobos famentos interpelan hoxe, con acento dramático, aos pobos opulentos. Tamén isto é vocación, en canto chamada de homes libres a homes libres para asumir unha responsabilidade común*»⁸.

O cristián está chamado a ser fiel ao mundo e ao tempo que lle toca vivir. Dentro de ambos límites, espazo e tempo, acontece a súa vida e acontece a salvación de toda persoa. O clamor dos empobrecidos fere o corazón do cristián non como escándalo paralizante senón como vocación e misión. O anuncio do evanxeo é liberador (Lc 4, 18-21). A resposta do cristián á crise consiste en primeiro lugar en conmoverse solidariamente cos que máis a padecen, evitar na súa vida a falta de ética e o exceso de cobiza dos responsables desta situación, ser xusto e xeneroso nas relacións de traballo e de intercambio comercial. E, sobre todo, especialmente os cristiáns dirixentes de empresas e responsables económicos, levar á práctica os principios orientadores da Doutrina Social da Igrexa⁹.

Enraizados en Cristo, anunciamos o evanxeo. Este anuncio é inseparable do compromiso e implicación cos necesitados. O amor é evangelizador. Neste senso deberemos salientar e apoiar eficazmente o labor de Cáritas no ámbito diocesano, interparroquial e parroquial, que está contribuíndo a paliar as necesidades máis perentorias e promove asi-

7. *Caritas in veritate*, 27.

8. *Ibid.*, 17.

9. *Ibid.*, 41.

mesmo iniciativas prácticas como as «bolsas de emprego», ademais da xestión de documentos, orientación e formación aos inmigrantes.

Vivir a fe eclesialmente

Ante o Día do Apostolado Segrar e da Acción Católica quero animar a todos os diocesanos a vivir a fe eclesialmente, isto é, en experiencia fraterna de comunión uns cos outros, sentíndonos membros do Pobo de Deus e do Corpo Místico de Cristo. Para favorecer esta experiencia fraterna de eclesialidade e de comunión é necesario que, ademais da eucaristía dominical, os segrares se organicen en pequenos grupos de reflexión, de oración, de revisión de vida. Aos membros da Acción Católica Xeral pídolles especialmente nesta hora que sexan eles os primeiros en acoller, crear, iniciar e acompañar novos grupos parroquiais que se reúnan periodicamente e que vaian construíndo o tecido eclesial e dinámico de cristiáns decididos a *dar gloria a Cristo e dar razón da súa esperanza a quen llela pida* (1 P 3, 15), tendo en conta aos apartados e decepcionados. «*A comunión eclesial é, un don; un gran don do Espírito Santo, que os fieis leigos están chamados a acoller con gratitude e, ao mesmo tempo, a vivir con profundo sentido de responsabilidade. O modo concreto de actualo é a través da participación na vida e misión da Igrexa, a cuxo servizo os fieis leigos contribúen coas súas diversas e complementarias funcións e carismas*»¹⁰. Animo aos sacerdotes a que dediquen atención pastoral ás asociacións laicais, que as apoien e difundan, respectando o seu propio carisma e favorecendo a vitalidade da propia comunidade parroquial como comunidade de comunidades¹¹.

Para asumir responsablemente e coherentemente a misión evanxelizadora no seu entorno veciñal non podemos esquecer a formación do

10. *Cristianos laicos...*, 20.

11. *Ibid.*, 31.

cristián leigo. Con esta finalidade a Comisión Episcopal de Apostolado Segrar está editando o *Itinerario de Formación Cristiá de Adultos*, un material destinado aos leigos para, en grupo, crecer na maduración catequética e misioneira da súa fe. A Delegación Diocesana de Apostolado Segrar ten encomendada a tarefa de dar a coñecer o devandito *Itinerario* e tamén crear e coordinar o equipo de guías e iniciadores que faciliten a súa utilización polos grupos parroquiais e interparroquiais dispostos a percorrelo.

Que Santa María, que en oración esperou cos Apóstolos a efusión do Espírito Santo en Pentecoste, axude a todos os fieis leigos, homes e mulleres «*a que correspondan plenamente á súa vocación e misión, como baceiros da verdadeira vide, chamados a dar moito froito para a vida do mundo*» (ChL 64). Miremos ao noso Santo Apóstolo Santiago como modelo e guía na resposta como pregoeiros do evanxeo na nosa terra na hora actual.

Saúdavos con afecto y bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

2. CARTA PASTORAL EN EL DÍA DEL CORPUS CHRISTI. JUNIO 2011

Sociedad con valores, sociedad con futuro

Queridos diocesanos:

Con frecuencia oímos que estamos pasando por una crisis económica y una crisis de valores en la sociedad actual. Mi convencimiento es que la crisis de valores ha tenido como efecto la crisis económica. Cuando no se respeta la justicia, no se vive la solidaridad y lo que orienta nuestra vida es el egoísmo, las consecuencias son negativas para la persona en la sociedad, generando ese proceso de deshumanización y despersonalización que padecemos. Sólo una sociedad con valores, será una sociedad con futuro en la que no importe la cantidad sino la calidad de los actos.

Vivir en gratuidad

«El cristianismo es presencia: don y tarea; estar contentos por la cercanía interior de Dios y –fundándose en eso– contribuir activamente a dar testimonio a favor de Jesucristo»¹. En este sentido el compromiso del cristiano es crear un estilo de vida en el que la urdimbre del tejido social sea la gratuidad, creadora de obligaciones y de responsabilidades hacia los demás, con la consecuente renuncia a uno mismo. Los cristianos somos justificados por la gracia de Dios que es fuerza de remisión hacia los otros y hace que la gratuidad llegue a ser donación de sí hacia ellos. La mayor gratificación cristiana se vive en «dar la vida por los demás», pasando por el olvido de sí mismo y recordando que hemos sido

1. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*, Madrid 2011, 327.

creados a imagen y semejanza de Dios. La gratuidad cristiana que favorece la libertad y la justicia, no puede significar el olvido de los pobres, porque en el fondo sería olvidar lo más auténtico de la gratuidad de Dios.

La caridad y el culto

En la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo, la Iglesia nos llama a postrarnos ante Jesús Sacramentado para adorarle con humildad y fervor, alabarle, darle gracias y suplicar a Quien «siempre está vivo para interceder por nosotros» (cfr. Hb 7, 25). Hay que revitalizar la adoración junto a la celebración de la Eucaristía donde encontramos la raíz de toda la acción caritativa y social y la fuerza para motivarla y sostenerla en nuestra existencia. «No se puede separar el sacramento de la Eucaristía del mandamiento de la caridad». En el contexto de esta solemnidad la Iglesia hace referencia a la Jornada de la Caridad. «Partir y compartir: precisamente el compartir crea comunión... En la Eucaristía nos beneficiamos de la hospitalidad de Dios que se nos da en Jesucristo crucificado y resucitado... Caritas, la preocupación por el otro, no es un segundo sector del cristianismo junto al culto, sino que está enraizada precisamente en el culto y forma parte de él»². Ser y compartir son verbos fundamentales para superar la crisis sin olvidar el sentido de la vida del que no son ajenas las actitudes de gratitud y de gratuidad. «Para los discípulos que quieren seguir e imitar a Cristo, el servir a los hermanos ya no es una mera opción, sino parte esencial de su ser. Un servicio que no se mide por los criterios mundanos de lo inmediato, lo material y vistoso, sino porque hace presente el amor de Dios a todos los hombres y en todas sus dimensiones, y da testimonio de Él, incluso con los gestos más sencillos». Las relaciones en la comunidad han de basarse en la lógica del amor y del servicio porque «donde no hay entrega por los de-

2. *Ibid.*, 155.

más surgen formas de prepotencia y explotación que no dejan espacio para una auténtica promoción humana integral. Y quisiera que este mensaje, continuaba diciendo Benedicto XVI, llegara sobre todo a los jóvenes: precisamente a vosotros, este contenido esencial del Evangelio os indica la vía para que, renunciando a un modo de pensar egoísta, de cortos alcances, como tantas veces os proponen, y asumiendo el de Jesús, podáis realizaros plenamente y ser semilla de esperanza»³. Una existencia plena sólo se puede vivir sirviendo a los demás y reconociendo haber sido amados primero por Dios. San Agustín escribe que «no hay mayor invitación a amar que adelantarse en el amor»⁴. La fatiga del amor vence el ansia de poseer y la obstinación egoísta.

En la participación de la Eucaristía comemos el pan de la fortaleza, que es el alimento del pueblo peregrino, el pan de la esperanza porque «la Eucaristía proyecta una luz intensa sobre la historia humana y sobre todo el cosmos», y el pan de la generosidad para que compartiendo y multiplicando nadie pase hambre.

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

3. BENEDICTO XVI, *Homilía en la Misa celebrada en la plaza del Obradoiro*, 6 nov. 2010.

4. SAN AGUSTÍN, *De catechizandis rudibus*, 4.

TEXTO GALEGO

Sociedade con valores, sociedade con futuro

Queridos diocesanos:

Con frecuencia oímos que estamos a pasar por unha crise económica e unha crise de valores na sociedade actual. O meu convencemento é que a crise de valores tivo como efecto a crise económica. Cando non se respecta a xustiza, non se vive a solidariedade e o que orienta a nosa vida é o egoísmo, as consecuencias son negativas para a persoa na sociedade, xerando ese proceso de deshumanización e despersonalización que padecemos. Só unha sociedade con valores, será unha sociedade con futuro na que non importe a cantidade senón a calidade dos actos.

Vivir en gratuidade

«O cristianismo é presenza: don e tarefa; estar contentos pola proximidade interior de Deus e –fundándose niso– contribuír activamente a dar testemuño a favor de Xesucristo»¹. Neste sentido o compromiso do cristián é crear un estilo de vida no que a urdidoira do tecido social sexa a gratuidade, creadora de obrigas e de responsabilidades cara aos demais, coa consecuente renuncia a un mesmo. Os cristiáns somos xustificamos pola graza de Deus que é forza de remisión cara aos outros e fai que a gratuidade chegue a ser doazón de si cara a eles. A maior gratificación cristiá vívese en «dar a vida polos demais», pasando polo esquecemento de se mesmo e recordando que fomos creados a imaxe e semellanza de Deus. A gratuidade cristiá que favorece a liberdade e a xustiza, non pode significar o esquecemento dos pobres, porque no fondo sería esquecer o máis auténtico da gratuidade de Deus.

1. J. RATZINGER, *Xesús de Nazaret. Dende a entrada en Xerusalén ata a Resurrección*, Madrid 2011, 327.

A caridade e o culto

Na solemnidade do Corpo e Sangue de Cristo, a Igrexa chámamos a prostrarmos ante Xesús Sacramentado para adoralo con humildade e fervor, gabalo, darlle grazas e suplicar a Quen «sempre está vivo para interceder por nós» (cfr. Hb 7, 25). Hai que revitalizar a adoración xunto á celebración da Eucaristía onde encontramos a raíz de toda a acción caritativa e social e a forza para motivala e sostela na nosa existencia. «Non se pode separar o sacramento da Eucaristía do mandamento da caridade». No contexto desta solemnidade a Igrexa fai referencia á Xornada da Caridade. «Partir e compartir: precisamente o compartir crea comunión... Na Eucaristía beneficiámonos da hospitalidade de Deus que se nos dá en Xesucristo crucificado e resucitado... Caritas, a preocupación polo outro, non é un segundo sector do cristianismo xunto ao culto, senón que está enraizada precisamente no culto e forma parte del»². Ser e compartir son verbos fundamentais para superar a crise sen esquecer o sentido da vida do que non son alleas as actitudes de gratitude e de gratuidade. «Para os discípulos que queren seguir e imitar a Cristo, servir aos irmáns xa non é unha mera opción, senón parte esencial do seu ser. Un servizo que non se mide polos criterios mundanos do inmediato, o material e vistoso, senón porque hai presente o amor de Deus a todos os homes e en todas as súas dimensións, e dá testemuño de El, mesmo cos xestos máis sinxelos». As relacións na comunidade han de basearse na lóxica do amor e do servizo porque «onde non hai entrega polos demais xorden formas de prepotencia e explotación que non deixan espazo para unha auténtica promoción humana integral. E quixera que esta mensaxe, continuaba dicindo Benedito XVI, chegase sobre todo aos mozos: precisamente a vós, este contido esencial do Evanxeo indicavos a vía para que, renunciando a un modo de pensar egoísta, de curtos alcances, como tantas veces vos propoñen, e asumin-

2. *Ibid.* 155.

do o de Xesús, poidades realizarvos plenamente e ser semente de esperanza»³. Unha existencia plena só se pode vivir servindo aos demais e recoñecendo ter sido amados primeiro por Deus. Santo Agostiño escribe que «non hai maior convite a amar que adiantarse no amor»⁴. A fatiga do amor vence a ansia de posuír e a obstinación egoísta.

Na participación da Eucaristía comemos o pan da fortaleza, que é o alimento do pobo peregrino, o pan da esperanza porque «a Eucaristía proxecta unha luz intensa sobre a historia humana e sobre todo o cosmos», e o pan da xenerosidade para que compartindo e multiplicando ninguén pase fame.

Saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

3. BENEDITO XVI, *Homilía na Misa celebrada na praza do Obradoiro*, 6 nov 2010.

4. SANTO AGOSTIÑO, *De catechizandis rudibus*, 4.

3. CARTA PASTORAL EN EL DÍA DEL PAPA. JUNIO 2011

Jornada por la Caridad del Papa

Queridos diocesanos:

El próximo 26 de junio celebraremos la **Jornada por la Caridad del Papa**. Es oportuno recordar la llamada que se nos hace para apoyar al Papa en el ejercicio de su ministerio con nuestra oración a la vez que con nuestra colaboración económica. En su misión, como sucesor del Apóstol Pedro, conforta constantemente a los cristianos y a todos los hombres de buena voluntad con gestos y palabras de extraordinaria solicitud, portadores de verdad.

Siguen vivos en nosotros los ecos de la Peregrinación que hizo el Papa Benedicto XVI a la Tumba del Apóstol Santiago el Mayor. Vino como peregrino de la fe y testigo de Cristo resucitado, buscando confirmarnos en la fe y dejándonos su testimonio y mensaje que hemos tratado de asumirlo filialmente. *«Levantemos una mirada esperanzadora hacia todo lo que Dios nos ha prometido y nos ofrece, nos dijo. Que Él nos dé su fortaleza, que aliente esta Archidiócesis compostelana, que vivifique la fe de sus hijos y los ayude a seguir fieles a su vocación de sembrar y dar vigor al Evangelio, también en otras tierras»*. En otro momento nos exhortaba diciendo: *«A nosotros nos toca hoy seguir el ejemplo de los apóstoles, conociendo al Señor cada día más y dando un testimonio claro y valiente de su Evangelio. No hay mayor tesoro que podamos ofrecer hoy a nuestros contemporáneos»*.

En todas las parroquias, en las misas de este domingo, se hará la colecta del Óbolo de San Pedro que el Papa dedica a obras de ayuda a favor de los más pobres y necesitados. A este fondo llegan también las aportaciones procedentes de los institutos de Vida Consagrada y de las

sociedades de Vida Apostólica, así como de donativos de fieles particulares. Entre las muchas obras apoyadas por la caridad del Papa en este tiempo podemos recordar, entre otras, las ayudas a las víctimas de guerras y catástrofes naturales, a refugiados y a emigrantes, a las estructuras de algunas comunidades católicas y a los centros sanitarios en países pobres. Éste es el destino de la aportación que hacemos al contribuir al Óbolo de San Pedro.

Os pido, en la medida de vuestras posibilidades, una colaboración económica que la Diócesis le enviará al Papa. Esta ayuda, fruto de la generosidad y caridad, llegará a muchas personas de distintas partes del mundo, reflejándose esa proyección universal que tiene toda acción de la Iglesia.

Este año el Papa celebra el feliz sesenta aniversario de su Ordenación sacerdotal, el día 29 de junio. Con este motivo, uniéndonos a toda la Iglesia, en espíritu de sobrenatural sobriedad, os pido también realizar sesenta horas de Adoración Eucarística (continuas o distribuidas) durante este mes de junio a favor de la santificación del Clero y para obtener el don de nuevas y santas vocaciones, procurando hacer concluir este rosario de horas de Adoración Eucarística con la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, el viernes 1 de julio. Éste es el homenaje que hacemos al Papa Benedicto XVI.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

TEXTO GALEGO

Xornada pola Caridade do Papa

Queridos diocesanos:

O próximo 26 de xuño celebraremos a Xornada pola Caridade do Papa. É oportuno recordar a chamada que se nos fai para apoiar o Papa no exercicio do seu ministerio coa nosa oración á vez que coa nosa colaboración económica. Na súa misión, como sucesor do Apóstolo Pedro, conforta constantemente os cristiáns e todos os homes de boa vontade con xestos e palabras de extraordinaria solicitude, portadores de verdade.

Seguen vivos en nós os ecos da Peregrinación que fixo o Papa Benedicto XVI á Tumba do Apóstolo Santiago o Maior. Veu como peregrino da fe e testemuña de Cristo resucitado, buscando confirmarnos na fe e deixándonos o seu testemuño e mensaxe que tratamos de asumilo filialmente. *«Levantemos unha mirada esperanzadora cara a todo o que Deus nos prometeu e nos ofrece, díxonos. Que Él nos dea a súa fortaleza, que alente esta Arquidiocese compostelá, que vivifique a fe dos seus fillos e os axude a seguir fieis á súa vocación de sementar e dar vigor ao Evanxeo, tamén noutras terras»*. Noutro momento exhortábanos dicindo: *«A nós tócanos hoxe seguir o exemplo dos apóstolos, coñecendo o Señor cada día máis e dando un testemuño claro e valente do seu Evanxeo. Non hai maior tesouro que poidamos ofrecer hoxe aos nosos contemporáneos»*.

En todas as parroquias, nas misas deste domingo, farase a colecta do Óbolo de San Pedro que o Papa dedica a obras de axuda a favor dos máis pobres e necesitados. A este fondo chegan tamén as achegas procedentes dos institutos de Vida Consagrada e das sociedades de Vida Apostólica, así como de donativos de fieis particulares. Entre as moitas

obras apoiadas pola caridade do Papa neste tempo podemos recordar, entre outras, as axudas ás vítimas de guerras e catástrofes naturais, refuxiados e emigrantes, ás estruturas dalgunhas comunidades católicas e aos centros sanitarios en países pobres. Este é o destino da achega que facemos ao contribuír ao Óbolo de San Pedro.

Píдовos, na medida das vosas posibilidades, unha colaboración económica que a Diocese lle enviará ao Papa. Esta axuda, froito da xenerosidade e caridade, chegará a moitas persoas de distintas partes do mundo, reflectíndose esa proxección universal que ten toda acción da Igrexa.

Este ano o Papa celebra o feliz sesenta aniversario da súa Ordenación sacerdotal, o día 29 de xuño. Con este motivo, uníndonos a toda a Igrexa, en espírito de sobrenatural sobriedade, píдовos tamén realizar sesenta horas de Adoración Eucarística (continuas ou distribuídas) durante este mes de xuño a favor da santificación do Clero e para obter o don de novas e santas vocacións, procurando facer concluír este rosario de horas de Adoración Eucarística coa Solemnidade do Sagrado Corazón de Xesús, o venres 1 de xullo. Este é a homenaxe que facemos ao Papa Benedito XVI.

Saúdavos con afecto e bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

CANCILLERÍA

1. NOMBRAMIENTOS

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

Con fecha 31 de marzo de 2011:

CANÓNIGO FABRIQUERO de la SAMI Catedral de Santiago de Compostela al **M. I. Sr. Don DANIEL LORENZO SANTOS**, por el tiempo de cuatro años.

Con fecha 18 de abril de 2011:

PRESIDENTE de la «Cocina Económica» de Santiago de Compostela, al **M. I. Sr. Don DANIEL CERQUEIRO TORIBIO**.

Con fecha: 4 de mayo de 2011:

RATIFICAMOS el nombramiento de **Doña MARÍA JOSÉ FERNÁNDEZ-CERVERA BARRERAS** como DELEGADA-PRESIDENTA de «MANOS UNIDAS» en la Delegación de Santiago de Compostela.

2. RENUNCIAS CANÓNICAS

Con fecha 9 de mayo, el Sr. Arzobispo ha aceptado las renunciaciones canónicas de los Rvdos. Sres.:

D. Juan Santos Santorum a la parroquia de san Pedro de Mezonzo en la ciudad de A Coruña;

D. Gonzalo Rodríguez Álvarez-Salgado a la parroquia de Ntra. Sra. de Fátima de O Castiñeiriño en la ciudad de Santiago de Compostela;

D. Jesús Calvo Fernández a la parroquia del Divino Salvador de Colantres y su filial Armeá.

DELEGACIÓN DEL CLERO

MEMORIA DE LA PEREGRINACIÓN A MONTSERRAT Y A LA SAGRADA FAMILIA

Este año, la Excursión - Peregrinación de Sacerdotes organizada por la Delegación para el Clero se dirigió a tierras catalanas. El grupo, compuesto por 36 sacerdotes y 2 seglares, partió del aeropuerto de A Coruña el lunes 25 de Abril, en un vuelo directo a la ciudad de Barcelona. Ya en Barcelona se realizó una visita panorámica de la ciudad, con una parada en la montaña de Montjuic. A continuación se hizo un recorrido por el Parque Güell. Tras la comida, la visita continuó en el Barrio gótico, con paradas en la iglesia gótica de Sta. María del Mar y en la Catedral de Barcelona, dedicada a la Sta. Cruz y a Sta. Eulalia. Los sacerdotes concelebraron la Eucaristía en la Cripta de la Catedral, donde se veneran los restos de Sta. Eulalia. Presidió la celebración D. Manuel Domínguez Patiño, Párroco de Culleredo y Subdelegado para el Clero en la Vicaría de A Coruña. Al terminar el día, el grupo se trasladó a un hotel de las afueras de Barcelona, cerca de Sabadell.

El martes, la peregrinación se dirigió a Tarragona, ciudad a la que se dedicó todo el día, pudiendo contemplar el rico patrimonio arqueológico de época romana y paleocristiana: Anfiteatro romano, Área funeraria del Francolí, Torre del Pretorio, Bóveda larga, Mausoleo de Centcelles, Acueducto romano... En Tarragona, según una antigua tradición, estuvo S. Pablo, cumpliendo el deseo manifestado en su Carta a los Romanos. El grupo celebró la Eucaristía en la Capilla del Seminario, al lado de la Capilla de S. Pablo, que estaba cerrada por obras. La Misa fue

presidida por D. José Sánchez Piso, Párroco de Prevedíños y profesor del Seminario Menor. Al terminar, los sacerdotes se trasladaron a un hotel de Salou para pernoctar.

El miércoles fue un día dedicado a la llamada «Ruta del Císter». Por la mañana se visitó el monasterio de Santes Creus, precioso exponente del románico catalán. A continuación el grupo conoció el pequeño pueblo de Montblanc, que conserva el encanto de la época medieval. Después de comer, la peregrinación continuó hasta el Monasterio Cisterciense de Poblet, declarado Patrimonio de la Humanidad. Tras la visita guiada, los sacerdotes se unieron al rezo de Vísperas de la comunidad monástica y, finalmente, celebraron la Eucaristía, presidida por el Párroco de Pontedeume, D. José Ramón Cascón Raposo. El grupo pasó la noche en la moderna hospedería del Monasterio.

El jueves, la peregrinación se dirigió hacia Montserrat, monasterio benedictino con casi mil años de historia, en torno al cual creció el famoso Santuario de la Virgen de Montserrat, Patrona de Cataluña. En el itinerario hacia Montserrat, dirigió el rezo del Rosario D. Ángel Saavedra Meijomide, Párroco Emérito de Marín. Al llegar, el grupo contempló el audiovisual «Montserrat puertas adentro», visitó el museo y, finalmente, se dirigió a la Basílica, para rezar a la «Moreneta». Tras la comida, el viaje continuó hasta Manresa, ciudad en la que S. Ignacio de Loyola residió casi un año. En Manresa es donde él recibió las grandes gracias místicas que configuraron su espiritualidad y donde escribió el esquema fundamental de su libro de *Ejercicios Espirituales*. Tras un recorrido por la ruta Barroca e Ignaciana de la localidad, el grupo celebró la Eucaristía en la iglesia de la llamada «Cueva de S. Ignacio». Fue presidida por D. Ramiro Canabal Castro, sacerdote que ejerce su ministerio en la Parroquia de Ribeira. El grupo se trasladó seguidamente al hotel cercano a Sabadell donde había pernoctado la primera noche.

El viernes tuvo lugar la visita guiada a la Basílica de la Sagrada Familia, obra cumbre del arquitecto Antonio Gaudí, consagrada por el Papa Benedicto XVI el 7 de Noviembre de 2010. En una capilla del áb-

side tuvo lugar la concelebración de la Eucaristía, presidida por el Párroco de Tremoedo, D. Manuel Castroagudín Torres. Tras el almuerzo, el autobús llevó a los sacerdotes a la montaña del Tibidabo, para contemplar sus preciosas vistas sobre la ciudad de Barcelona y para visitar el Templo Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús. Finalmente, el grupo se trasladó al aeropuerto del Prat, para tomar el vuelo de regreso a Galicia. A medianoche tuvo lugar la llegada al aeropuerto de Alvedro.

Los cinco días de la peregrinación estuvieron llenos de contenidos paisajísticos, artísticos, culturales y espirituales. Al regreso, había cansancio en el cuerpo, pero alegría y satisfacción en el espíritu. Un año más hay que destacar el ambiente de fraternidad que se vivió entre todos los integrantes del grupo.

* * * * *

* * *

*

VIDA DIOCESANA

1. MM. CARMELITAS

El día 25 de abril, el Sr. Arzobispo presidió la Profesión solemne de la Hermana Aude María de Jesús en el convento de MM. Carmelitas de Santiago.

2. VISITA PASTORAL

El Sr. Arzobispo continúa con la Visita Pastoral al Arciprestazgo de O Salnés. El día 29, estuvo en las parroquias de San Roque de Combarro y San Pedro de Campañó; el día 14 de mayo, en San Martiño de O Grove; el día 15, en las parroquias de San Pedro de Bordóns y Santa María de Portonovo; el día 18, en San Juan de Meaño; y el día 19, en San Juan Bautista de Dorrón y en San Vicente de Os Groves.

3. BEATIFICACIÓN DE JUAN PABLO II

Los días 30 de abril y 1 de mayo, el Sr. Arzobispo estuvo en Roma para participar en la Beatificación de Juan Pablo II. El día 30, participó en la Vigilia de Oración que tuvo lugar en el Circo Máximo; y el 1 de mayo, en la Eucaristía, presidida por S.S. Benedicto XVI, en la Plaza de San Pedro del Vaticano.

4. INSTITUTO TEOLÓGICO COMPOSTELANO

Del 2 al 4 de mayo, tuvieron lugar las Jornadas de Primavera, organizadas por la Cátedra Cardenal Quiroga Palacios del Instituto Teológico Compostelano en colaboración con el Arciprestazgo del Xiro da Cidade. Versaron sobre «la familia en una sociedad secularizada. Los ponentes fueron D. Ángel Galindo García, de la Universidad Pontificia de Salamanca, que habló de «La Familia en el contexto actual del debate laicidad-laicismo»; D. Benigno Blanco, Presidente del Foro de la Familia, que disertó sobre «Perspectivas de la Familia, hoy», y D. José Carro Otero, de la Universidad de Santiago de Compostela, que reflexionó sobre «La Familia y la protección de la Vida Humana».

5. MM. BENEDICTINAS

El día 3 de mayo, el Sr. Arzobispo presidió el Funeral de la Madre María, ex-Abadesa del Monasterio de San Pelayo en Santiago. Concelebraron también el Sr. Arzobispo de Tánger, el Abad de Oseira y numerosos sacerdotes.

6. PARROQUIA DE A ESTRADA

Con motivo de la bendición de un busto del Beato Juan Pablo II, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en la parroquia de san Pelayo de A Estrada, el 5 de mayo.

7. FIESTA DE SAN JUAN DE ÁVILA

El día 6 de mayo, se celebró de forma anticipada la Fiesta de san Juan de Ávila, patrón del clero secular español. Antes de la eucaristía celebrada en la SAMI Catedral y presidida por el Sr. Arzobispo, tuvo

lugar una conferencia en el Instituto Teológico Compostelano, cuyo ponente fue D. Ángel Moreno Sancho, Vicario Episcopal para los Institutos de Vida Consagrada de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, y que trató el tema «Contemplación de la imagen de Cristo en S. Juan de Ávila». Los actos finalizaron en San Martín Pinario con un homenaje a los presbíteros que cumplían 25, 50 y 60 años de ordenación, entre ellos Mons. Diéguez Reboredo.

8. CONFIRMACIONES

El Sr. Arzobispo administró el sacramento de la Confirmación en la parroquia de San Juan Bautista de Carballo, el 7 de mayo; el día 11, en el Colegio Junior's y, el día 20, en el Colegio de las Hijas de la Natividad de Atocha de La Coruña.

9. VOTO DE A CORUÑA

El día 8 de mayo se celebró la función del Voto de la Ciudad de A Coruña a la Virgen del Rosario, en la iglesia conventual de los PP. Dominicos. El Sr. Arzobispo respondió en la homilía a la invocación que hizo D^a Carmen Marón, Alcaldesa en funciones de A Coruña.

10. PARROQUIA DE OESTE

Con motivo de la celebración del centenario de la parroquia de Santa Baia de Oeste, el Sr. Arzobispo presidió la Misa Solemne el día 8 de mayo.

11. PRESENTACIÓN DE LIBRO

El día 10 de mayo, en el Aula Magna del Instituto Teológico Compostelano tuvo lugar la presentación del libro de D. Carlos García Cor-

tés «Bartolomé Rajoy y Losada. (1690-1772). Un arzobispo edificador y filántropo en la Galicia Ilustrada. Además del autor, intervinieron en el acto, el Sr. Arzobispo, el Director del ITC y el director de la Editorial Espino Albar.

12. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

El día 12 de mayo, se reunió el Comité Ejecutivo de la CEE, en su sede de Madrid. Tomó parte en ella el Arzobispo compostelano.

13. PARROQUIA DE FÁTIMA DE A CORUÑA

El día 13 de mayo se celebra la fiesta de Ntra. Sra. de Fátima. El Sr. Arzobispo presidió la Misa Solemne en la parroquia de la misma advocación en A Coruña.

14. CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

El día 14 de mayo, tuvo lugar en la Casa de Ejercicios Espirituales de Santiago, bajo la presidencia del Sr. Arzobispo la reunión ordinaria del Consejo Pastoral Diocesano.

15. CENTRO JUAN PABLO II

El 17 de mayo, Mons. Barrio celebró una Misa de Acción de Gracias por el nuevo Beato Juan Pablo II a la comunidad polaca residente en nuestra Diócesis. Se bendijo un cuadro con la imagen del Papa polaco. La eucaristía tuvo lugar en la Capilla del Centro Europeo de Peregrinación y Pastoral Juvenil que lleva el nombre del pontífice, en el Monte do Gozo.

16. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

El 18 de mayo, en la Capilla General del Seminario Mayor Compostelano, comenzó una vigilia de oración durante 24 horas con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Fue organizada por las Delegaciones Diocesanas de Vocaciones y Clero, juntamente con la Adoración Nocturna Española.

* * * * *
* * *
*

SUMARIO

800 Aniversario de la Consagración de la SAMI Catedral

1. Celebración solemne	355
2. Homilía en la misa de la celebración del VIII Centenario de la Consagración de la Catedral	357
3. Homilía en las primeras vísperas de la Solemne Celebración del VIII Centenario de la Consagración de la Catedral	362
4. Presentación de un libro	364

PROVINCIA ECLESIASTICA DE SANTIAGO

Nota de los Obispos de la provincia eclesiástica compostelana ante las elecciones municipales	365
---	-----

ARZOBISPO

1. Carta Pastoral en el día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica	367
2. Carta Pastoral en el día del Corpus Christi. Junio 2011	379
3. Carta Pastoral en el día del Papa. Junio 2011	385

CANCILLERÍA

1. Nombramientos	389
2. Renuncias canónicas	389

DELEGACIÓN DEL CLERO

Memoria de la Peregrinación a Montserrat y a la Sagrada Familia	390
--	-----

VIDA DIOCESANA

1. MM. Carmelitas	393
2. Visita Pastoral	393
3. Beatificación de Juan Pablo II	393
4. Instituto Teológico Compostelano	394
5. MM. Benedictinas	394
6. Parroquia de A Estrada	394
7. Fiesta de San Juan de Ávila	394
8. Confirmaciones	395
9. Voto de A Coruña	395
10. Parroquia de Oeste	395
11. Presentación de Libro	395
12. Conferencia Episcopal Española	396
13. Parroquia de Fátima de A Coruña	396
14. Consejo Pastoral Diocesano	396
15. Centro Juan Pablo II	396
16. Oración por las vocaciones	397

